



INTERIORIZACIÓN DE VALORES POR LOS ESTUDIANTES DE BIOANÁLISIS DURANTE SU FORMACIÓN PROFESIONAL.

Sección: Investigación. Proyecto concluido. Tipo de Investigación: Cualitativa.

Prof. Omaira Añez*, Prof. Petra Lúquez**, Prof. Wendy Velazco***

* **aomaira@gmail.com**

Facultad de Medicina, Universidad del Zulia.

Licenciada en Bioanálisis. Doctorado en Ciencias de la Educación. Profesora Titular de la Escuela de Bioanálisis de la Universidad de Zulia. Autora de diversos trabajos de investigación en revistas nacionales orientadas al área de estrategias docentes.

** **petralu@hotmail.com**

Facultad de Humanidades y Educación, Universidad del Zulia.

Doctora en Ciencias de la Educación. Especialista en Metodología de la Investigación. Profesora Titular. Escuela de Educación. LUZ. Investigadora adscrita al Centro de Documentación e Investigación Pedagógica (CEDIP), al CONDES y Postgrado de la Facultad de Humanidades y Educación LUZ.

*** **wvelazco@gmail.com**

Facultad de Medicina, Universidad del Zulia.

Licenciada en Bioanálisis. Doctorado en Ciencias de la Educación. Profesora Asociado de la Escuela de Bioanálisis de la Universidad del Zulia. Autora de diversos trabajos de investigación publicados en revistas nacionales orientadas al área de estrategias docentes.

RESUMEN

Los avances en ciencia y tecnología, el desarrollo de la comunicación y su impacto en la sociedad demandan una educación cuyo horizonte sea la formación de la persona en la totalidad de sus dimensiones. Estas ideas orientaron la investigación, con miras al análisis de los valores interiorizados por los estudiantes que cursan la carrera del Bioanálisis durante su proceso de aprendizaje. La orientación teórica estuvo dirigida hacia la educación en valores desde dimensiones filosóficas y epistemológicas bajo el enfoque fenomenológico, atendiendo a procedimientos inductivos según la metodología constructivista-cualitativa. La información se obtuvo a través de técnicas de Grupo Nominal. El escenario observacional estuvo representado por estudiantes del área de la salud. Los resultados develaron un sistema de valores finales interiorizados bajo el predominio del valor económico o utilitario; sobre los morales y afectivos, mientras en los valores instrumentales se apreció una aproximación hacia aquellos reguladores de una conducta integral humana cónsona con el ejercicio profesional de la salud.

Palabras clave: interiorización de valores, valores instrumentales, enfoque fenomenológico, metodología constructivista-cualitativa.



INTERNALIZATION OF VALUES BY THE STUDENTS OF BIOANÁLISIS DURING ITS PROFESSIONAL FORMATION.

ABSTRACT

The advances of science and the technology, the development of the communication and its impact in the society demand an education, whose horizon is the formation of the person in the totality of their dimensions, for it the education in values plays an important role. These ideas oriented the investigation, with a view to the analysis of the values interiorized by the students who attend the race of the Bioanálisis during their process of learning. The study merit the theoretical direction of the thematic one related to the education in values from philosophical and epistemological dimensions under the phenomenological approach, taking care of inductive procedures according to the qualitative methodology constructivista. The information obtained through techniques of Nominal Group the observational scene was represented by students of the School of Bioanálisis, Medicine Faculty, University of Zulia. In the results a system of system of interiorized final values under the predominance of the economic or utilitarian value revealed; on the affective morals and, however in the instrumental values an approach was appraised towards those regulators of human an integral conduct consonance with the exercise of the profession of the health.

Key words: internalization of values, instrumental values, approach phenomenological, constructivist-qualitative methodology.

INTRODUCCIÓN

En los umbrales del siglo XXI se torna absolutamente necesario retomar con toda la fortaleza posible las posiciones que fundamentan el carácter eminentemente humano en los procesos educativos. De la misma manera, las nuevas tendencias de la educación superior requieren de una práctica educativa renovadora, con miras a contribuir a la formación integral del futuro egresado universitario, logrando armonizar la formación de conocimientos, hábitos, habilidades y la construcción de un proyecto de vida sustentado en valores como la solidaridad, justicia social y mejoramiento humano.

En este sentido, los valores han pasado a ser considerados, como una conquista social, equipaje imprescindible en toda realización personal y social. Si se comprende la necesidad de fomentar la educación de las nuevas generaciones para la vida en un nuevo siglo, entonces resulta comprensible establecer replicas a las tendencias que manifiestan la prioridad del desarrollo de la ciencia y la tecnología como único propósito de la sociedad moderna.

Ahora bien, en la interacción del hombre con los múltiples objetos de transformación (procesos naturales, tecnológicos y sociales) éste despliega todo un conjunto de facultades y capacidades tendentes a su propio desarrollo, tanto biológico como social. Sin embargo, la elevación del nivel científico – técnico ha de poseer como dirección esencial, el crecimiento anímico del ser humano, el cual no debe ser considerado sólo como consecuencia de ese desarrollo.

Cabe considerar, por otra parte, el cambio profundo que se ha producido en la realidad

social, en los hábitos y estilos de vida del hombre de hoy, es básicamente lo que ha producido la urgencia del retorno, o mejor dicho, del fortalecimiento del sistema de valores en la educación superior. Son los hechos, la realidad distinta los que han obligado a las instituciones educacionales a un discurso también distinto y nuevo; la toma de conciencia de que no son suficientes los avances técnicos para afrontar adecuadamente los desafíos del presente, sino que se hace imprescindible una reorientación ética de los principios que regulan la convivencia entre todos y la relación del hombre con su entorno.

Asimismo, hay signos suficientes a nivel de declaraciones formales, sobre la vieja idea de una educación competitiva, fuertemente vinculada al éxito académico, dando paso a otra revestida de valores, actitudes, habilidades y competencias morales y cívicas, constitutivas de núcleos básicos del proceso educativo, que han llevado a diversos autores a definir los valores orientados sobre la base de los fundamentos teóricos de la axiología y la filosofía (Soriano, 1996, p.71).

En este sentido, Tierno (1996, p.163) considera los valores como las convicciones básicas de un modo específico de conducta, que se evidencia en función de las particularidades del sujeto en concordancia con la verdad; mientras que Hall (1995) señala que los valores son objetos, ideas o creencias apreciadas que influyen interesantemente en el modo de mirar las cosas y se basan en la valorización de la bondad y jerarquización del objeto.

Por su parte, Rokeach (1973), recogido por Escamez (1986:114), los relaciona con las creencias. Señala que un valor es una creencia duradera de que un específico modo de con-

ducta o un estado final de existencia es personal o socialmente preferible a otro modo de conducta o estado final de existencia opuesto o contradictorio. El valor, por lo tanto, se refiere a los constructos psicológicos, a los conceptos individuales de lo que es deseable, más que a objetos deseados. De ahí que pertenezca al ámbito del conocimiento del sujeto. Este autor clasifica los valores como terminales e instrumentales.

Los valores terminales son los que atañen a la esencia del ser en la persona, por referirse a estados finales que al hombre le gustaría conseguir a lo largo de su vida. Ej: paz, seguridad familiar, entre otros. (Rokeach, 1973)

Los valores instrumentales son los que generan los comportamientos mediante los cuales el ser humano puede conseguir los fines deseados. Ej: Obediencia, competencia, honradez. (Rokeach, 1973)

En este orden de ideas, Marín Ibáñez (1993) ofrece una clasificación detallada diferenciada en seis grupos: (a) Valores técnicos, económicos y utilitarios; (b) Valores vitales (educación física, educación para la salud); (c) Valores estéticos (literarios, musicales, pictóricos); (d) Valores intelectuales (humanísticos, científicos, técnicos); (e) Valores morales (individuales y sociales); y (f) Valores trascendentales (cosmovisión, filosofía, religión).

A partir de los juicios señalados, si se consolida una visión de la universidad como agente de cambio social, factor de desarrollo y crecimiento económico y vehículo de equidad social, entonces se torna imprescindible fortalecer a las nuevas generaciones de un sistema de valores que enriquezca su condición

humana, como única garantía para la formación integral de un profesional universitario.

Lo anterior, supone fijar atención en el propósito central de esta investigación, el cual resalta la importancia que tiene en la vida del hombre la tendencia que lo lleva a identificar su existencialidad con la realidad social, histórica y cultural donde interactúa. En consecuencia, los argumentos señalados indujeron la realización de este estudio investigativo ante el interés de develar el sistema de valores interiorizados por los estudiantes durante su propio proceso de aprendizaje, en sintonía con las condiciones didácticas brindadas por los docentes para esta concreción axiológica determinante en la formación del perfil profesional establecido para la carrera de Bioanálisis en la Universidad del Zulia.

DINÁMICA METODOLÓGICA

Para el desarrollo del estudio se consideró pertinente abordar la operacionalización de formación en valores, desde las dimensiones filosóficas, teóricas y epistemológicas bajo el enfoque fenomenológico, por partir éste de la realidades, cuya naturaleza y estructura peculiar sólo pueden ser captadas desde el marco de referencia del sujeto que las vive y las experimenta, de allí la orientación vivencial hacia los sucesos, un lenguaje verbal, una vía introspectiva y unas referencias de validación, situados en los simbolismos socioculturales de los alumnos y de un espacio determinado.

Se empleó la metodología constructivista a fin de descubrir e interpretar fenómenos sociales; en este caso, educativos como es el estudio de los valores interiorizados y manifestados por los estudiantes de la escuela de

Bioanálisis respectivamente, durante su formación profesional.

La aplicación de esta metodología obedece a su inclinación por el estudio de los significados o intenciones de acciones humanas sirviéndose de palabras, expresiones escritas y/o constructos simbólicos culturales para estudiar las situaciones sociales, tal como son construidas por los participantes (Latorre y otros, 2003) en contacto directo con ellos y en una interacción cara a cara.

Esta metodología constructivista parte del estudio de una realidad de tipo inductiva, porque las categorías, patrones o interpretaciones se construyeron a partir de la información obtenida y no de teorías o hipótesis previas.

De esta manera, el proceso de investigación asumió características de:

- Interactividad e intersubjetividad en una secuencia hermenéutica (interpretativa) dialéctica (confrontación crítica) entre investigador y participantes.
- Contextualización, por tener en cuenta las relaciones de los participantes dentro del sistema o cultura propia de su formación profesional.

Este proceso incluyó los eventos relacionados con la obtención de la información a partir de las secuencias siguientes:

RECOLECCIÓN DE DATOS CON EL APORTE ESTUDIANTIL, ATENDIENDO AL DESARROLLO DE TRES FASES:

Fase I: Definición de la situación

Consistente en la familiarización de los informantes con los temas objeto de estudio en un taller de trabajo, tomando en cuenta referentes previos de los alumnos acerca del tema “valores”, los cuales se complementaron con la información teórica y conceptualización de términos esenciales proporcionados por el equipo de investigación para la comprensión de las tareas subsiguientes.

Fase II: Trabajo de campo a través de los procesos siguientes:

a) Interaccionismo simbólico: al compartir experiencias y creencias de los estudiantes en torno a su percepción sobre los valores interiorizados durante el curso de la carrera de Bioanálisis.

b) Interaccionismo interpretativo: de esta interacción e intersubjetividad se reflejaron estructuras culturales e históricas representativas del sistema de valores finales e instrumentales interiorizados por los alumnos durante su formación profesional.

Los procesos de interaccionismo simbólico e interpretativo transversan o recorren todo el trabajo de campo asociado a la recolección de información estudiantil, acorde con las especificidades requeridas por el uso de la técnica denominada *Grupo Nominal* o de Conducción de en grupos, al guiar las decisiones asignando una participación por igual de los miembros, una ponderación equilibrada de las ideas e incorporando, además un procedimiento de agregación para ordenar las alternativas planteadas por los grupos (Delbecq y Van de Ven, 1995).

Esta técnica proporciona libertad para priorizar temas o ideas, sin existir dominancia de miembros de grupos de trabajo sobre otros;

por tanto, permite evidenciar consensos o la discusión abierta de desacuerdos sobre puntos específicos para conciliar soluciones. Su secuencia lógica, contempla los pasos que a continuación se describen:

Generación de ideas: los estudiantes de manera individual elaboraron una lista de valores, como temas problemas, durante un lapso de 15 minutos. Luego hicieron una tormenta de ideas silenciosas grupales para cotejar los planteamientos individuales, y construir en consenso una lista preliminar de valores terminales o finales e instrumentales, correspondientes a cada grupo de trabajo.

Ronda de ideas: se siguió un orden para la exposición de las listas elaboradas por cada grupo, utilizando rotafolio. Se discutieron estos aportes de forma que queden absolutamente claros en qué consisten, sus pro y sus contra por los miembros de cada grupo.

Discusión en serie: en este momento se reflexionó sobre las diferencias y semejanzas encontradas en cada lista, a fin de seleccionar los valores mayormente comunes y descartar los que se presentaron con menor frecuencia.

Jerarquización: los alumnos en plenaria calificaron las categorías seleccionadas en orden de importancia para ellos, así fueron evaluando cada idea y asignándole puntuación cuantitativa para mostrar la jerarquía de las mismas, a través de una votación, produciéndose un conteo en público, seguido de la ordenación de ideas según la puntuación y generando una lista preliminar.

Reflexión crítica para la reconstrucción cognitiva, en este proceso se invitó a los alumnos a darle significación cualitativa a las ideas consolidadas en la jerarquización, y a reflexionar

críticamente sobre la lista de valores construida por todos, en torno a la relevancia de esos elementos para su profesión o ante la necesidad de incluir otros por considerarlos también importantes, por consenso.

La planta de informantes estuvo conformada por estudiantes de octavo y noveno semestre de la Escuela de Bioanálisis, Facultad de Medicina, Universidad del Zulia.

La información que se generó de este estudio cumplió con sus fases de análisis, interpretación y discusión, llevadas a cabo mediante la realización de un taller con el propósito de obtener ideas propias del grupo estudiantil respecto a los valores interiorizados durante su proceso de aprendizaje.

RESULTADOS CORRESPONDIENTES AL APORTE ESTUDIANTIL

El proceso analítico de los datos se realizó en consideración con la naturaleza de la técnica de grupo nominal, siguiendo un procedimiento lógico mediante la secuencia de las fases mencionadas a continuación:

Fase I: Definición de la situación

Con el apoyo técnico de una presentación sobre el tópico a tratar, el equipo de investigación inició el tema de discusión explorando conocimientos previos de los alumnos participantes, sobre la definición de valores, complementando con la conceptualización teórica sobre dicho término e invitándoles a diferenciar entre valores – antivalores así como la importancia y el significado de ellos en la vida y en su profesión.

Los alumnos coincidieron en el planteamiento de que los valores ayudan al desenvolvimiento

personal, familiar y profesional. Igualmente se les aclaró sobre la tipología de valores terminales o finales e instrumentales y se les invitó a presentar ejemplos sobre ellos. Seguidamente los alumnos fueron organizados en tres grupos de trabajo, constituidos dos de ellos por 4 participantes y uno por 5 integrantes, para un total de 13 estudiantes.

De esta manera se inició el desarrollo de la técnica de grupo nominal, dando cumplimiento a sus respectivos pasos, con la explicación argumentativa de ella y sus procedimientos a los estudiantes participantes del taller de trabajo.

Fase II: Trabajo de campo (interaccionismo simbólico e interpretativo)

● **Generación de ideas:**

Partió de la formulación de la pregunta orientadora: Según tu percepción ¿Cuáles valores terminales e instrumentales has interiorizado durante tu formación en la carrera de Bioanálisis?

Los alumnos reunidos en grupos por mesas de trabajo, reflejaron en el instrumento de información A, de manera individual ideas representativas de los valores terminales e instrumentales interiorizados durante su carrera de Bioanálisis, plasmados en el cuadro 1 (producción individual) y en el cuadro 2 (construcción de cada grupo).

● **Ronda de ideas:**

Este procedimiento incluyó la categorización oral de cada grupo de las listas de valores producto de su concertación o acuerdos reflejados en la construcción grupal (cuadro 2), señalando oralmente unos más que otros, sus pro y contra de ellos respecto a la vida y a la profesión; según observación reflejada en el cuadro 3.

● **Discusión en serie:**

En este procedimiento los estudiantes, en plenaria, observaron las listas de los tres grupos, estableciendo comparación entre los valores de ellos, según criterios de mayor y menor ocurrencia. En este sentido se cotejaron los valores pertenecientes a cada lista para verificar su predominio (ver cuadro 4).

● **Jerarquización:**

Este procedimiento incluyó la evaluación realizada por los alumnos (en plenaria) sobre cada valor final e instrumental derivados de la discusión en serie, asignándole una puntuación a cada uno según criterio de importancia para el ejercicio de la carrera (ver cuadro 5a), jerarquizando dichos valores según el orden presentado en el cuadro 5b.

Reflexión crítica para la reconstrucción cognitiva:

En este paso se condujo a los estudiantes a reflexionar críticamente sobre la jerarquización realizada inherente a cada categoría de valores, en torno a la relevancia para su desempeño futuro, llegando incluso a incluir otros valores por consenso (ver cuadro 6).

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Tal como se describió en la fase II, los datos obtenidos se presentan en los cuadros 1, 2, 3, 4, 5a, 5b, y 6; seguidos del análisis y discusión de los mismos.

En este primer ejercicio de generación de ideas en la resolución de información, se puede resaltar como aproximación inicial a sus valores interiorizados durante la carrera de Bioanálisis los aspectos siguientes:

a) Como valor que atañe a la esencia de la persona o estado final o terminal que les gustaría conseguir a lo largo de su vida (Rokeach, 1973), predominó el valor *Seguridad personal*, ubicado en la clasificación de valores técnicos, económicos y utilitarios que ofrece Marín (1993), situación antagónica con el significado de valores ético – morales característicos de las profesiones relacionadas con servicio de salud, en quienes debe prevalecer, la libertad, respeto a los otros, respeto a la vida, sabiduría; entre otros (Capote y otros, 2004).

Cuadro 1: Generación de ideas: Producción individual

Alum.	Valores Terminales o Finales		Valores Instrumentales	
1	Seguridad personal Seguridad Emocional Perseverancia	Felicidad Paz Constancia	Obediencia Humildad Disciplina	Competencia Tolerancia Responsabilidad
2	Seguridad personal Amor Libertad	Verdad Igualdad	Honestidad Fortaleza Obediencia	Competencia Respeto
3	Éxito Seguridad persona	Independencia Estabilidad	Empatía Honestidad Compañerismo Respeto	Paciencia Puntualidad Disciplina Responsabilidad
4	Estabilidad socio-económica Realización profesional	Seguridad Personal Satisfacción	Honestidad Orden Fortaleza	Disciplina Sinceridad Fe
5	Seguridad personal y familiar Amor Paz	Humildad Libertad Verdad	Constancia Responsabilidad Valentía Obediencia	Perseverancia Disciplina Fortaleza Puntualidad
6	Seguridad personal Igualdad de oportunidad Libertad	Comodidad Fortaleza	Responsabilidad Honestidad Honradez Respeto	Disciplina Humildad Confianza
7	Capacidad de tolerancia Capacidad de mantener buenas relaciones	Paz Ma-	Principios y ética Disciplina Satisfacción	Moral Constancia
8	Paz Madurez Obediencia	Amor Decisión	Respeto Honradez Disciplina	Honestidad Paciencia

9	Conocimiento Seguridad personal Amor	Madurez Satisfacción	Honestidad Respeto Honradez	Tolerancia Paciencia Compañerismo
10	Derecho a la vida Respeto a la vida	Honestidad Sencillez	Dedicación Seguridad Amor al trabajo	Competencia Salud
11	Tolerancia Amor a la vida	Respeto	Ética	Responsabilidad
12	Paz interior exterior Paz espiritual	Paz Madurez	Respeto Decisión Satisfacción personal	Honestidad Comunicación
13	Amor Seguridad personal	Paz	Competencia Honestidad Responsabilidad	Obediencia Compañerismo Puntualidad

Fuente: Instrumento: Registro de Información A. Añez y col (2010)

b) Ante los valores instrumentales, los alumnos fueron más asertivos y congruentes con los implícitos en la labor de profesionales de la salud, pues resaltaron haber interiorizado el valor *Honestidad*, reflejando apego hacia el respeto a la dignidad del paciente y al secreto profesional.

No obstante, su inclinación hacia la disciplina es síntoma de un comportamiento moral apegado a las normas impuestas por su entorno estudiantil. Esta situación revela la aproximación inicial de estos estudiantes hacia valores instrumentales generadores de comportamientos mediante los cuales el ser humano puede conseguir fines deseados (Rokeach, 1973).

Cuadro 2: Construcción Grupal

GRUP.	VALORES TERMINALES O FINALES		VALORES INSTRUMENTALES	
1	Seguridad personal Seguridad familiar Igualdad Libertad Comodidad Verdad Independencia	Amor Éxito Paz Verdad Estabilidad Fortaleza	Responsabilidad Competencia Disciplina Obediencia Humildad Compañerismo Honradez Confianza	Constancia Empatía Perseverancia Honestidad Valentía Paciencia Respeto Puntualidad

2	Respeto a la vida Seguridad-igualdad Satisfacción personal	Tolerancia Motivación	Honestidad Promoción de la salud Ética profesional	Disciplina Fe Obediencia
3	Paz Madurez Madurez Paciencia Seguridad Sensibilidad Autonomía	Firmeza Conocimiento Compromiso Amor Tolerancia Constancia Ética	Responsabilidad Honestidad Respeto Sinceridad Autocontrol	Tolerancia Decisión Obediencia Compañerismo

Fuente: Instrumento: Registro de Información A. Añez y col (2010)

Se aprecia en la construcción grupal reflejada en el cuadro 2, el predominio, por todos los grupos participantes en el taller, de los valores *Seguridad personal* y *Honestidad*, como valores terminales e instrumentales, respectivamente; interiorizados durante su recorrido académico por la carrera de Bioanálisis; ratificándose así el análisis generado por los datos visualizados en el cuadro 1.

Cuadro 3: Ronda de ideas: Categorización grupal de valores

GRUP.	VALORES TERMINALES O FINALES	VALORES INSTRUMENTALES
1	Seguridad personal Éxito Paz Verdad	Amor Igualdad Libertad Independencia
2	Respeto a la vida Seguridad personal Madurez Amor	Tolerancia Igualdad Éxito Paz
3	Paz Compromiso Seguridad personal Sensibilidad	Madurez Amor Tolerancia Autonomía

Fuente: Instrumento: Registro de Información A. Añez y col. (2010)

Los resultados expuestos en el cuadro 3 dejan ver una prevalencia muy particular de valores en cada grupo participante del estudio.

Específicamente en el grupo 1 predominó como valor Terminal la *Seguridad personal*, considerado un valor utilitario o económico que responde a necesidades materiales, por encima de otros valores como la *Paz*, con lo que puede satisfacer necesidades del yo y el *Éxito* que lleva a consolidar necesidades de autorrealización; en congruencia con la clasificación aportada por Marín (1993).

En relación con los valores Instrumentales categorizados por el grupo 1, se observó la tendencia hacia el valor *Responsabilidad* como un valor moral que los lleva a satisfacer necesidades de autorrealización en su desenvolvimiento sociocultural, manifestando en orden descendente los valores *Disciplina* y *Obediencia*, respectivamente; mediante los cuales responden en su actuación a exigencias externas o institucionales, en contradicción con valores propios de su profesión que le garantizan una actuación revestida de autonomía en la toma de decisiones.

Prosiguiendo con el análisis del cuadro 3, se apreció en el grupo 2 una categorización cuya fortaleza radica en el valor *Respeto a la vida*, como valor final propio de la esencia de las personas, en este caso, interiorizado a lo largo del estudio de la carrera de Bioanálisis, en orden secuencial aparece el valor *Tolerancia*. Ambos valores finales son relevantes en su desempeño por contribuir a fortalecer la identidad profesional (Capote y otros, 2004). Sin embargo, como continuación de éstos reflejaron preferencia por el valor *Seguridad personal*, con el cual aspiran a satisfacer necesidades materiales a través de su ejercicio profesional (Marín, 1993).

A la par con éstos, dentro de los valores instrumentales destacó este grupo 2 el valor moral

Honestidad, privilegiando la sinceridad; el valor vital *Promoción de la salud y Ética profesional*, que igualmente consolidan la identidad profesional. Esta trilogía de valores, asumidos en el quehacer estudiantil de este grupo 2 imprime en ellos la vocación de servicio, reflejados en futuros comportamientos congruentes con los requeridos en los servicios propios de la carrera.

De acuerdo con esta situación puede señalarse que la universidad cumple con su cometido al avivar la conciencia del educando y con ello la construcción de la identidad (Braslavsky, 2001).

Igualmente se apreció en el cuadro 3, la categorización concertada por los alumnos integrantes del grupo 3, donde se privilegió como valores finales o terminales a la *Paz*, valor altamente humanista, relacionando con necesidades de armonía personal y social; seguido del valor *Madurez* como expresión individual de una necesidad de autorrealización y; por último el valor *Compromiso*, reflejando un significativo sentido de conciencia, respecto a las implicaciones de la profesión para la cual se están preparando. La jerarquía axiológica mostrada por este grupo de estudiantes evidenció una concatenación armónica que les permitirá una actuación profesional durante su vida laboral activa acorde con los principios éticos de la profesión (Galvizu y Plasencia, 2005).

Paralelamente, como valores instrumentales categorizaron la *Responsabilidad*, la *Tolerancia*, y la *Honestidad* como valores individuales y morales que satisfacen compromisos socioculturales, que según Buxarraís (1999) son importantes para la vida y para el desa-

rollo social de seres humanos, se pueden universalizar, y tienden a contener mensaje social representativos de una imagen relevante hacia los demás; todo ello en analogía con los valores generadores de comportamientos, mediante los cuales, estos estudiantes pueden conseguir los fines para los cuales están siendo formados, según lo afirmado por Rokeach (1973) en su clasificación.

Cuadro 4: Discusión en serie: Categorización colectiva

Valores	Categorías emergentes	Presencia en numero de listas		
		1	2	3
Terminales	Seguridad personal	X	X	X
	Amor	X		X
	Autonomía	X		X
	Igualdad	X	X	
Finales	Paz	X		X
	tolerancia		X	X
Instrumentales	Honestidad	X	X	X
	Disciplina	X	X	
	Obediencia	X	X	X
	Responsabilidad	X		X
	Respeto	X		X
	Compañerismo	X		X

Fuente: Instrumento: Registro de Información A. Añez y col (2010)

Al analizar el cuadro 4, la discusión en serie, como producto de la reflexión estudiantil ante las diferencias y semejanzas encontradas en cada lista de valores (de cada grupo); seleccionaron los valores mayormente comunes y descartaron los presentados con menor frecuencia. De esta manera, en una categorización colectiva quedó reflejado como común en los tres grupos el valor Terminal o final *Seguridad personal*, enfatizándose así la predilección por este valor económico o utilitario, dentro de la clasificación de Marín (1993) con tendencia hacia el confort o bienestar material.

En lo atinente a los valores instrumentales se observa el predominio de la *Honestidad*, como inclinación hacia la sinceridad, o comporta-

miento transparente, sin engaños; lo cual es positivo en la escala de valores que debe caracterizar a los profesionales de la salud (Capote y otros, 2004). Igualmente se visualizó la dominancia del valor *Obediencia*, lo cual demuestra debilidades en su propia capacidad personal de autonomía, necesaria para la toma de decisiones ante problemas que les toque vivir durante el ejercicio profesional (Suceta y otros, 2006).

Cuadro 5ª: Calificación de Categorías finales

Valores Terminales o Finales	Puntuación	Valores Instrumentales	Puntuación
Seguridad personal	1	Honestidad	1
Amor	6	Disciplina	5
Autonomía	2	Obediencia	2
Igualdad	3	Responsabilidad	6
Paz	4	Respeto	4
Tolerancia	5	Compañerismo	3

Fuente: Instrumento: Registro de Información A. Añez y col (2010)

En el cuadro 5a se puede percibir la calificación por orden de importancia a la categorización generada en el paso anterior, asignándole puntuación cuantitativa a cada categoría. En consecuencia, quedó registrada la *Seguridad personal* como el valor Terminal o Final de primera importancia para ellos y la *Honestidad* como valor instrumental.

Quedando así en evidencia que a estos estudiantes como estado final de su existencia, les gustaría llegar a conseguir con su profesión la consolidación del confort material o bienestar físico. Se destaca también a la *Honestidad* como la guía ética y moral que les permitirá conseguir sus fines deseados, sean estos personales o profesionales (Rokeach, 1973).

Cuadro 5b: Jerarquización de Valores

Valores Terminales o Finales	Valores Instrumentales
Seguridad personal	Honestidad
Autonomía	Obediencia
Igualdad	Compañerismo
Paz	Respeto
Tolerancia	Disciplina
Amor	Responsabilidad

Fuente: Instrumento: Registro de Información A. Añez y col (2010)

Por consiguiente en el cuadro 5b, se presenta la ordenación de categorías, según la puntuación asignada concluyendo en la jerarquización siguiente: como valores Terminales o Finales, destacaron: *Seguridad personal*, *Autonomía*, *Igualdad*, *Paz*, *Tolerancia* y *Amor*; confirmando así el predominio del valor económico o utilitario e individual por sobre los morales y afectivos, lo cual es antagónico con la esencia del ser en las personas y con los valores finales implícitos en el desenvolvimiento de profesionales de la salud; pues en éstos deben prevalecer los de tipo moral como orientadores y reguladores de la conducta integral humana en cualquier esfera de la vida, ya que son representativos del bien; lo justo, el deber, a nivel de la conciencia y la reafirmación del progreso y perfeccionamiento; en este caso, de éstos futuros profesionales.

Con referencia a los valores instrumentales, la prioridad de los alumnos la representó el valor *Honestidad*, en clara demostración de énfasis hacia la respetabilidad del consentimiento profesional y la sinceridad en el trato que dirigirá a sus usuarios en el ejercicio profesional futuro (Galvizu y Plasencia, 2005). En orden secuencial se reflejaron los valores de *Obediencia*, *Compañerismo*, *Respeto*, *Disciplina* y *Responsabilidad*; en clara alusión al apego hacia normativas impuestas por su entorno y, a la vez, manifestación de valores morales socioculturales.

Al observar los datos reflejados en el cuadro 6 correspondiente a la reconstrucción cognitiva, sobre la jerarquización presentada anteriormente, los alumnos reflexionaron críticamente su sistema de valores, generando su discusión de acuerdo con la importancia de los mismos para su futuro desempeño profesional, llegando incluso a incluir como relevantes dentro de los valores terminales a *Tolerancia, Amor y Madurez*; y referente a los valores instrumentales los de *Humildad, Fé y Promoción de la salud*.

Cuadro 6: Reconstrucción Cognitiva

Valores Terminales	Inclusión por relevantes en su formación	Valores Instrumentales	Inclusión por relevantes en su formación
Seguridad personal		Humildad	X
Autonomía		Honestidad	
Igualdad		Obediencia	
Paz		Fe	X
Tolerancia	X	Compañerismo	
Éxito		Respeto	
Amor	X	Disciplina	
Madurez	X	Responsabilidad	
Respeto por la vida		Promoción de salud	X

Fuente: Instrumento: Registro de Información A. Añez y col (2010)

Como se aprecia, este proceso de reconstrucción cognitiva precedido de reflexión crítica indujo a los estudiantes a una reformulación profunda de los valores establecidos con anterioridad, al confrontarlos con dilemas éticos y deontológicos que les corresponderán enfrentar como futuros profesionales de la salud, para lo cual admitieron la necesidad de estar respaldados por un conjunto de valores que le den sentido no solo a su existencia, sino a las conductas específicas en su interactuar con pacientes en la comunidad. De esta manera, al incluir dentro de los valores terminales los de *Tolerancia, Amor y Madurez*, reconocen la

importancia de comportarse con humanismo, solidaridad, responsabilidad y respetuosidad para prodigar bienestar a las personas que les corresponda tratar.

Paralelamente a la identificación de los valores instrumentales necesarios para su desempeño profesional y teniendo en cuenta los ya incorporados en su actuación, los estudiantes de Bioanálisis reconocieron la importancia de su labor en la promoción y prevención de salud que debe caracterizar su profesión, aunados a la disposición espiritual hacia la fé y religiosidad ante cualquier situación de la vida o enfermedad, comportándose con sencillez en términos de igualdad con pacientes y comunidad. Ello quedó evidenciado al incorporar a su sistema de valores instrumentales los de *Humildad, Fé y Promoción de la salud*.

En tal sentido, podría decirse que este proceso reflexivo les ayudó a aclarar convicciones básicas relacionadas con modos específicos de conducta de la profesión en concordancia con la verdad (Tierno, 1996, p.163), en este caso con los valores que dan identidad con la profesión; llegando a considerar y valorar fenómenos, situaciones que se circunscriben al ejercicio de sus roles profesionales, en lo atinente a los servicios que les corresponde brindar por encima de los intereses personales o individuales.

Lo anteriormente señalado, se corrobora con el compromiso manifestado por los alumnos al otorgar significación cualitativa al sistema de valores identificado por ellos y a los incorporados, por relevantes, en su desarrollo profesional.

CONSIDERACIONES FINALES

Como continuación de la estructura lógica llevada a cabo en el proceso analítico de los datos, corresponde en el paso de la comprobación cumplir con la verificación, consistente en la demostración empírica de la intencionalidad del estudio y los resultados, en otras palabras representa el conocimiento extraído de la teoría en uso derivada de la realidad exteriorizada, tanto por los alumnos sobre la calidad axiológica del aprendizaje durante la carrera de Bioanálisis.

En relación al objetivo orientado a analizar en el contexto formativo de los estudiantes que cursan la carrera del Bioanálisis los valores interiorizados durante su proceso de aprendizaje, permitió develar que la praxis pedagógica es inconsistente con este estudio; pues estos le confieren características de un hacer didáctico desvinculado de la relación reflexiva, teórica y práctica; como proceso determinante en la construcción social de significados de la realidad, debido a los siguientes rasgos:

En relación a los *valores terminales o finales* que a los alumnos objeto de estudio, les gustaría conseguir a lo largo de su vida, se develó que han interiorizado los valores de: *Seguridad personal, Autonomía, Igualdad, Paz, Tolerancia y Amor*; confirmándose así el predominio del valor económico o utilitario e individual por sobre los morales y afectivos, sobre los valores finales implícitos en el desenvolvimiento de profesionales de la salud; pues en éste deben prevalecer los de tipo moral como orientadores y reguladores de la conducta integral humana en cualquier esfera de la vida, ya que son representativos del bien; lo justo, el deber, a nivel de la conciencia y la reafirmación del progreso y per-

feccionamiento; en este caso, de éstos futuros profesionales.

Con referencia a los *valores instrumentales*, la prioridad de los alumnos la representó el valor *Honestidad*, en clara demostración de énfasis hacia la respetabilidad del consentimiento profesional y la sinceridad en el trato que dirigirá a sus usuarios en el ejercicio profesional futuro. En orden secuencial se reflejaron los valores de *Obediencia, Compañerismo, Respeto, Disciplina y Responsabilidad*; en clara alusión al apego hacia normativas impuestas por su entorno y, a la vez, manifestación de valores morales socioculturales.

Es necesario destacar que este sistema de valores experimentó modificación, a partir de los procesos de reflexión para la reconstrucción cognitiva, desembocando en una aclaratoria de convicciones básicas acordes con modos específicos de conductas profesionales, o a servicios que les corresponde brindar por encima de intereses personales o individuales (valores económicos), llegando a considerar valores identitarios del ejercicio profesional, no sólo incorporándolos al sistema inicial de valores sino asignándoles significación cualitativa a tono con la integralidad de los roles profesionales que les corresponde desempeñar en un futuro próximo.

Sin embargo, esta tarea no es fácil, es necesario que se produzca un cambio en las actitudes y modos de pensar de quienes los han de aplicar. Se trata, en definitiva, de asumir una nueva perspectiva que permita cambiar el estilo de vida de nuestras instituciones de educación superior, bajo un nuevo enfoque en los aprendizajes y un cambio en la mentalidad de la sociedad que demanda una educación menos centrada en los aprendizajes instructivos y

mas en aquellas competencias que permitan la formación integral de la persona.

Atendiendo a estas consideraciones, el currículum como tarea humanizadora se puede conseguir con la mediación didáctica del eje transversal valores, bajo procedimientos que permitan crear condiciones favorables a la operacionalización de los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales, en conexión con la comprensión de la realidad humana, precedida del análisis e identificación de los problemas que en ella se manifiestan, encontrar y desarrollar soluciones o alternativas hacia la construcción de un mundo más feliz, más convivente y más humano en la praxis educativa y social.

Sin duda, las respuestas deben ser asociadas en la práctica, a un enfoque metodológico enfatizando en procesos socioafectivos, generadores del quehacer educativo acorde con la conformación de un clima de cooperación, respeto y solidaridad grupal; es decir, un clima interactivo y estimulante, en el cual interés, sentido de capacidad, alegría, respeto por el potencial de cada quien, las vivencias afectivas éticas, la flexibilidad y apertura de la discusión, sentido del humor, devenir de las ideas, sean todas ellas actitudes modeladas constantemente tanto por docentes como por alumnos en general, para el logro de las finalidades educacionales y dentro de ellas el fortalecimiento de los valores es importante en la concepción del hombre.

BIBLIOGRAFÍA

- Braslavsky (2001) *La educación secundaria ¿Cambio o inmutabilidad?* Buenos Aires, Argentina: Santillana.
- Buxarrais, M. R., (1999) *La formación del profesorado en la educación en valores*, Bilbao, España: Desclée de Brouwer.

- Capote, E. Capote, J., Villegas H. y Díaz, M. (2004) *La ética en la telemedicina: Una aproximación conceptual de acuerdo con los estudiantes de primer año de Medicina*. Acta Científica venezolana: 55 (Sup. 1). Tomo II. LIV Convención Anual Asovac. Pp. 314 (559).
- Delbecq A. y Van de Ven (1995) *Técnicas grupales para la planeación*. México: Editorial Trillas, 1ra reimpresión.
- Hall B., (1995) *Values Shift: Understanding Personal and Organizational Transformation*. Twin Lights Publications, Rockport, M.A.
- Latorre A., Rincón D. y Arnal, J. (2003) *Bases metodológicas de la investigación educativa*. Barcelona, España.
- Galvizu, K. y Plasencia, M. (2005) *Principios y valores éticos del profesional de la salud*.
- Marín Ibañez, R. (1993) *Los valores. Un desafío permanente*. Madrid, España: Ediciones Pedagógicas.
- Rokeach, M. (1973). *La naturaleza humana de los valores*. México: Editorial Alianza.
- Soriano, A. (1996) *La educación social*. En Gervilla, E. y Soriano, A. (coord.) *La educación hoy: concepto, interrogantes y valores*. Granada, España: Grupo Editorial Universitario.
- Suceta, L y Fernández, E. (2006) *La formación de valores durante el proceso de enseñanza aprendizaje de la física*. En red. Disponible en [Revistas ciencias.com](http://Revistas.ciencias.com)
- Tierno, B. (1996). *Guía para educar en los Valores humanos*. España: Taller de Editores, S.A.

